

Fecha de recepción: marzo 2025
Fecha de aprobación: abril 2025

Tejidos elaborados con *Mullo*⁽¹⁾: rompiendo los estereotipos vinculados a esta práctica

Márcia Alves da Silva^(*) y Lissette Torres-Arévalo^(**)

Resumen: Este artículo busca romper los diversos estereotipos vinculados a la artesanía elaborada con mullo, abordando diferentes aspectos. Considera varias temáticas, que van desde el cuestionamiento de la desvalorización del mullo —por ser pensado como un recurso de engaño y dominación utilizado por los colonizadores— hasta la resignificación de las ideas que vinculan a la elaboración de la artesanía como algo naturalmente femenino y desvalorizado, tanto en el campo del conocimiento como en el campo del arte. Utilizando diversas narrativas, incluidas las de las propias autoras, que transitan entre la producción artesanal y la investigación feminista, se busca abrir espacios de debate para deconstruir la idea de que la artesanía, en general, está desprovista de otro significado que no sea el meramente mercantil; abriendo la posibilidad de enfocarse en su potencial comunicativo, afectivo, artístico y de producción de conocimiento, que puede ser emancipatorio y permite interpretarla y sentirla de maneras más profundas. Las autoras, que poseen prácticas investigativas y de extensión con artesanía elaborada por mujeres, en Brasil y Ecuador, debaten sus experiencias en los dos países, basadas en el pensamiento latinoamericano decolonial y feminista.

Palabras clave: Artesanía. Feminismo decolonial - Epistemología latinoamericana - Emancipación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 98]

^(*) Profesora e investigadora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Federal de Pelotas, UFPel, Brasil. Socióloga (1996), Doctora (2010) y Post doctora en Educación (2018). Profesora Visitante en el Exterior (2024), en la Universidad de Évora, Portugal. Posee publicaciones sobre feminismos, decolonialidad, investigaciones (auto) biográficas, educación popular y formación de profesores/as. Es coordinadora del Núcleo de Estudios Feministas D'Generus, y actúa en el Grupo de Investigación Educación, Género y Trabajo Artesanal, ambos del CNPq-Brasil.

^(**) Médica Veterinaria Zootecnista, Universidad de Cuenca, Ecuador (2012). Magíster en Gestión y Planificación Ambiental, Universidad de Chile, Chile (2016). PhD en Educación Ambiental Universidade Federal do Rio Grande, Brasil (2022). Maestra de Taller en

Bisutería, Junta Nacional de Defensa del Artesano, Ecuador (2024). Actualmente realiza, a través de una beca del CNPq-Brasil, un post doctorado, con el proyecto “Epistemología feministas del Sur: entre hilos y mullos”, en la Universidad Federal de Pelotas, UFPel-Brasil.

Introducción

En este artículo se abordan las prácticas artesanales más allá del universo de sus técnicas. Lo que se busca e interesa, es reconocer la artesanía como una actividad realizada mayoritariamente por mujeres y apreciarla como un proceso de construcción de conocimiento, que saca a relucir saberes ancestrales que, a su vez, permiten el mantenimiento de las culturas que los practican.

De esta forma, se vuelve una práctica de resistencia, pues a pesar de la dominación de los colonizadores, la artesanía insiste en mantener vivas las tradiciones y la identidad de los pueblos originarios, siendo ejercida y transmitida, mayoritariamente, por mujeres que comparten sus conocimientos de generación en generación, a través de pedagogías informales, propias (Cardini, 2012).

Además, en este artículo se problematizan diversos aspectos relacionados a la artesanía, desde el cuestionamiento sobre la desvalorización del mullo —por ser pensado como un recurso utilizado por los colonizadores para engañar y dominar a los pueblos originarios (Lagrou, 2013a, 2013b)— hasta la resignificación de las ideas que vinculan la elaboración de artesanías como algo naturalmente femenino y desprestigiado, tanto en el campo del conocimiento como en el del arte.

Utilizando referencias que se mueven entre la producción artesanal y el feminismo, se busca abrir espacios de debate para deconstruir la idea de que la artesanía, en general, es femenina y carente de cualquier significado que no sea el meramente comercial. A través de ese análisis, es posible centrarse en su potencial comunicativo, afectivo, artístico y de producción de conocimiento, y permitir que sea interpretada y sentida más profundamente, desarrollando su potencial emancipador. Así, las autoras, que tienen prácticas de investigación y extensión con artesanías hechas por mujeres en Brasil y Ecuador, discuten sus experiencias en ambos países, a partir del pensamiento decolonial y feminista latinoamericano.

Tejer: ¿una habilidad innata femenina?

No representa novedad alguna manifestar que, principalmente a nivel educativo, familiar, social y cultural, las actividades manuales fueron pensadas y utilizadas como formadoras y perfeccionadoras de roles propuestos como femeninos (Castro, 2015; Silva, 2015). Sin embargo y pese a la obviedad, no todas las personas se cuestionan los motivos que lleva-

ron a profesoras, madres, abuelas, etc., a adoptar estas normas y garantizar su aprendizaje a lo largo del tiempo.

Fue común que en cada familia existieran mujeres que, dividiendo el tiempo entre otras múltiples tareas, se dedicaran a bordar, remendar, tejer con crochet, palillos, etc., pues les correspondía, era algo pensado como tan natural, que no debía producir cansancio, cuestionamientos, ni sobrecarga. Todas estas actividades estaban vinculadas a un acto de amor, cuidado y sacrificio, algo sentido a nivel social como innato (Castro, 2015) y que denotaba también, cualidades de una buena ama de casa, que sabía cómo conservar la economía de su hogar.

Y claro, todo esto debía ocurrir en un espacio pensado también como naturalmente femenino: el doméstico. En silencio, con prolijidad y en soledad, las actividades relacionadas al trabajo de agujas e hilo, tenían que ser armónicas y no podían ocupar el tiempo destinado a las otras tareas del hogar: cocinar, limpiar, cuidar —plantas, animales, personas, casa—, etc. (Castro, 2015). Era de buenas mujeres saber distribuir bien el tiempo.

Dentro de ese contexto, ¿qué sucede cuando tejer se vuelve una elección y no una imposición? Políticamente, pero también a nivel de gestión de emociones, es cada vez más frecuente que las mujeres elijan esta forma de manifestar y expresar sus sentires (Bello-Tocancipá, 2019; Rivera-García, 2017). Ya sea por placer, voluntad, para generar ingresos económicos o por encontrar una forma diferente de gestionar el tiempo libre, es cada vez más habitual encontrar mujeres que tejen e, incluso, que pertenecen a colectivos y círculos de tejido, además de asociaciones que permiten comercializar esas obras.

El conocimiento que viene desde hace muchas generaciones, sumado a las denuncias cada vez más urgentes, van formando tramas de rebeldía muy profundas. Cada puntada ha permitido dominar técnicas que se pensaban insignificantes y confinantes. Y es justamente pensando en ese contexto de insurgencia y resignificación de los trabajos hechos con hilos y agujas, que este artículo va tejiéndose en sí, sin perder de vista que estas actividades están atravesadas por diferentes intersecciones y contextos.

En este artículo se defiende que la artesanía, en general, contribuye a un proceso de sensibilización y concientización, lo que la convierte en una herramienta política, en un símbolo de resistencia que permite explorar otras formas de existir en y con el mundo, desde la osadía (Godinho, 2017) y la ancestralidad. Sin embargo, entendemos que muchas veces es menospreciada y silenciada por la ciencia tradicional y una sociedad capitalista que, al mismo tiempo que no entiende ese proceso, intenta mantener a las mujeres sumisas a su modelo.

Para lograr cumplir con todo lo propuesto y abrir espacios de reflexión y resignificación, valiéndose de la experiencia de la segunda autora, artesana Maestra de Taller en bisutería elaborada con mullo, se utilizará ese material y tipo de tejido, para traer diferentes narrativas, que transitan entre la producción artesanal y la investigación feminista.

Cada palabra enunciada, tiene como base un pensamiento latinoamericano decolonial y feminista, que permite ampliar las posibilidades de problematizar el contexto machista, colonial y patriarcal que ha silenciado e invisibilizado el potencial que existe en los trabajos artesanales, precarizándolo.

Mientras exista un sistema que privilegia a unas y oprime a otras, el potencial político, socioambiental, afectivo y cultural de la artesanía no podrá ser plenamente explorado, ni

tampoco su recompensa (Torres-Arévalo, 2022) y este artículo busca abordar y denunciar, por este motivo y de una manera más crítica, los privilegios y opresiones en torno a trabajos realizados con agujas e hilos, principalmente, aquellos elaborados con mullo.

El mullo: entre el desconocimiento y la desvalorización

El término “mullo” es utilizado en Ecuador para referirse a las cuentas de vidrio con las que se elaboran diversos tipos de bisutería tejida. Es posible encontrarlo en otros lugares del mundo como rocalla, chaquira, mostacilla, abalorio, cuenta, *bead* (en inglés), *miçanga* (en portugués), entre otros (Torres-Arévalo, 2022).

Algunas investigaciones vinculan al sinónimo “chaquira” con el *Spondylus* sp, un molusco rojo de textura llamativa, encontrado en las costas de Ecuador —y en las aguas cálidas del Océano Pacífico—, que tenía el nombre quechua *mullu*. Los Incas lo utilizaban como cuenta para fabricar adornos y apliques en textiles ceremoniales, como moneda de gran valor espiritual, religioso, económico y simbólico, y como ofrenda para las deidades; otorgándole una gran relevancia política y solemnidad profunda (Esteve, 2016; Rattunde, 2019).

Sin embargo, en este artículo se hará referencia al mullo pensándolo como un *kichwismo*⁽²⁾, que puede ser traducido como “semilla”; pues, en el día a día de la segunda autora, en las diversas interacciones con artesanas fuera y dentro de sus investigaciones y, desde pequeña, fue ese el significado que le fue atribuido al nombre del material (Torres-Arévalo, 2022).

Así, mullo en este artículo se refiere a una cuenta de vidrio que fue traída e introducida por los colonizadores, cuando invadieron América (Elías, 2018; Rattunde, 2019) y que, por su semejanza, reemplazó y/o complementó a los materiales que utilizaban los pueblos originarios, en la elaboración de ornamentos tejidos en forma de bisutería y textiles (Lagrou, 2013a).

Los pueblos originarios de América, mucho antes de la colonización y sus procesos de despojo y adoctrinamiento, ya elaboraban adornos con diversos propósitos y materiales, entre los que se destacan huesos, semillas, *spondylus* de colores y texturas, caracoles, dientes, conchas, etc. Cuando conocieron las cuentas de vidrio que los invasores comercializaban, las valorizaron inmediatamente y vieron en ellas una oportunidad, pues las consideraron símbolos de poder, riqueza y distinción, decidiendo intercambiarlas por objetos con un sentido parecido. Sin embargo, desde las historias que han sido oficializadas como crónicas de los conquistadores, a través de puntos de vista hegemónicos, coloniales y simplistas, esas “baratijas” que fueron mercantilizadas, representaron un triunfo, un engaño. Esto influyó en la época y hasta ahora, en el valor que se le da a ese material (Lagrou, 2013b, 2013a; Martins-Torres, 2019; Paes, 2018; Rattunde, 2019).

Las cuentas de vidrio, entendidas como una nueva posibilidad de ostentación, fueron transformadas en arte por los pueblos indígenas. Las obras finales eran adquiridas por personas que tenían prestigio, poder y podían exhibirlas, ya que representaban simbologías profundas, vinculadas a política, religión y valores sociales, principalmente. Cada vez se buscó más simetría, hasta llegar a la actualidad, en la que se comercializan aquellas provenientes de Re-

pública Checa, pues mantiene características ideales para la elaboración de bisutería y adornos textiles (Elías, 2018; Lagrou, 2013b; Martins-Torres, 2019; Paes, 2018; Rattunde, 2019). La tradición de utilizar diferentes tipos de materiales para elaborar ornamentos y textiles, al ser parte de un modo de vida anterior a la invasión, permitió que las cuentas de vidrio sean apropiadas, resignificadas e incorporadas como una estrategia de pacificación y negociación del enemigo, ya sea a través de expresiones de reafirmación estética o en rituales, como en los procesos pedagógicos familiares que se dan en las elaboraciones. Ese material, que fue considerado como exótico y diferente, pasó a ser tradicional y a representar a las culturas locales, en la construcción de sus identidades (Elías, 2018; Lagrou, 2013b, 2013a; Torres-Arévalo, 2022).

Es relevante realizar esta aproximación histórica para comprender la desvalorización que existe en torno a este material en países como Ecuador, entendiendo que esta situación no sucede únicamente por que fue pensada como un engaño o una baratija, sino también, porque existe un estigma por estar directamente vinculado a las mujeres indígenas (Ramos-Maza, 2004). Incluso, podría pensarse que el tejido realizado con mullo no ha tenido un análisis tan profundo como en el caso de los textiles, pues debido a su origen colonial, puede percibirse muchas veces como no tradicional sino incorporado (Elías, 2018).

En el caso de Ecuador, el pueblo Saraguro del sur, es reconocido como el principal punto turístico y productor de tejidos elaborados con mullo. Culturalmente se trata de una actividad indígena y femenina, pese a que, debido al cambio en el uso de los collares —de autoconsumo a comercialización— todas las personas pertenecientes a una familia en algún momento colaboran en la actividad. La decisión de comercializar esos collares para mujeres de otras culturas por parte de la generación femenina más joven, creó una nueva oportunidad de trabajo, acompañada de reclamos y algunos debates intergeneracionales, pues se pensaba que la actividad era una forma de evadir las muchas otras responsabilidades destinadas culturalmente, desde niñas (Torres-Arévalo, 2022).

Pese a los desentendimientos iniciales, en Saraguro, un gran porcentaje de mujeres, tiene como actividad principal tejer con mullo y comercializar esa bisutería. Tejen en familia, a nivel comunitario y, principalmente, lo hacen por elección, entendiendo que esta actividad les permite obtener autonomía y reconocimiento, por sus grandes habilidades demostradas. Cuentan con mucha experiencia, pues aprendieron a tejer desde niñas, para fabricar los collares que lucirían después y están en un proceso constante de innovación, pues les gusta sentirse desafiadas (Torres-Arévalo, 2022). En estos espacios de fabricación se van construyendo y reafirmando identidades, a través de procesos socioculturales de los pueblos, que permiten resignificar conocimientos y técnicas ancestrales, sin dejar de adaptarlas a través de procesos de innovación (Elías, 2018).

Pese a la gran experiencia que poseen las mujeres de Saraguro, no es inusual que su trabajo sea disminuido y que las personas pidan que bajen sus precios, vinculando esa falta de consideración al material, expresando que es barato. Sin embargo, estos mismos tejidos, al ser comercializados en una galería de arte, tienen un valor que muchas veces ultrapasa el doble de lo que es pedido por las artesanas, existiendo una notable estigmatización relacionada a quién los comercializa y a su origen indígena (Bartra, 2015; Ramos-Maza, 2004; Torres-Arévalo, 2022)

Partiendo del contexto presentado, este artículo busca e invita a entender las posibilidades que se esconden detrás del mullo, tanto a nivel histórico —como creador de puentes entre culturas y tiempos— como a nivel de resignificación, identidad y cultura; pasando también por cómo y cuánto ese material es utilizado por diversos pueblos y artesanas, a nivel de América Latina. Considerando entonces que, cuando se habla de artesanía, se está hablando de mujeres (Silva, 2015), en distintas intersecciones y grados de vulnerabilidad, politizar la invisibilización, explotación, estigmatización y precarización de esas actividades, es urgente.

¿Por qué la artesanía es convenientemente pensada como mercancía?

La modernidad occidental invisibilizó a las mujeres, incluyendo sus conocimientos, considerándolos inadecuados para la ciencia, el espacio público y/o el mundo laboral. De este modo, las mujeres y todo lo que hacían —y siguen haciendo— se consideraban de menor importancia, insignificantes. Las artesanas se ven directamente afectadas por esta visión. La colonialidad del saber y del poder actualizan los procesos de colonización ocurridos con los pueblos tradicionales de América Latina, de manera que el saber hegemónico sigue proviniendo de los países del norte global⁽³⁾. (Quijano, 2005) desarrolló el concepto de colonialidad del poder, reconociendo que la actualización de este discurso inferioriza los saberes locales. Él va más allá, cuando identifica la cuestión étnico-racial como la fuente de argumentación creada para justificar esta posición. De esta forma, el racismo se estructura en el continente y es una herramienta de poder utilizada para inferiorizar a los pueblos originarios y a sus descendientes.

Este aspecto, sumado al hecho de que los saberes en artesanía son mayoritariamente femeninos, ha colocado a las mujeres en una situación de extrema fragilidad. A ello se unió el avance del capitalismo industrial, que transformó el proceso de producción, sustituyendo las habilidades manuales por la producción industrial a gran escala, realizada por maquinaria. De este modo, la implantación de la producción masiva de mercadería, además de mercantilizar la producción, desvaloriza los conocimientos manuales, golpeando duramente los conocimientos que históricamente han sido propios de las mujeres.

Así, la artesanía, vista como mercancía, es resignificada según la lógica del capital, adquiriendo valor de mercado y, desde el punto de vista artístico, siendo considerada arte popular y vinculada a actividades turísticas. Como resultado, la producción manual, antes indispensable para la vida en sociedad, se convierte en algo estética y económicamente desechable, quedando ligada a un único fin, que es el mercado, con su funcionalidad relacionada con el lucro, que proviene del turismo y es, por tanto, una producción pensada “para fuera”. De esta forma, el conocimiento de las mujeres se vuelve dominado, atrapado en una lógica mercantil sin salida.

La obra de la mexicana Eli Bartra (2005) muestra cuánto la artesanía, como arte popular, está infravalorada y discriminada en la mayoría de las culturas. También hace hincapié en la cuestión de clase, ya que el arte erudito permanece en manos de la élite, mientras que

el arte popular permanece en las clases sociales más vulnerables económicamente. A esto hay que añadir la cuestión de género, pues se valora más el trabajo en el que participan los hombres, mientras que la producción realizada por las mujeres sigue estando más devaluada. Es necesario acercarse a la artesanía y al feminismo, pues vemos en esta actividad un importante espacio de acción-reflexión en la construcción de este último, pues allí se percibe el ejercicio de un conocimiento que puede ser emancipador para las mujeres, siempre y cuando sea intencional.

Sin embargo, creemos que no todos los feminismos pueden abordar la complejidad del tema. Pero sostenemos que el pensamiento feminista decolonial tiene el potencial de comprender la lógica perversa del capitalismo en la invisibilización de los saberes de las mujeres latinas, especialmente en el campo de la artesanía, porque este proceso tiene sus raíces históricas en los procesos de colonización emprendidos.

Las dinámicas patriarcales, coloniales y capitalistas presentes en la elaboración y comercialización de artesanía, perpetúan la dominación y explotación de lo considerado femenino (Torres-Arévalo, 2022), además, intentan propagar la idea de que los pueblos indígenas no son dueños de sus procesos de diálogo, negociación, apropiación y resignificación cultural, sino “recipientes pasivos” de la cultura hegemónica y son incapaces de tener abordajes, apreciaciones y decisiones propias, reduciendo sus elaboraciones a objetos sin sentido (Elías, 2018).

En el caso de las mujeres artesanas latinas, esta situación está muy presente y pensamos que el feminismo decolonial puede dar respuestas adecuadas a estas dinámicas, sobre todo cuando parte de la problematización de los procesos de colonización y los sitúa en el centro del debate, para denunciar la lógica de dominación que alimenta el patriarcado, el racismo y el capitalismo industrial y mercantil.

La investigadora Rita Segato (2012, 2018) es una de las principales exponentes del feminismo decolonial actual. Su obra reconoce la importancia del concepto de colonialidad de Quijano, pero va más allá, profundizando en la dinámica de las relaciones de género entre lo que ella denomina *mundo-estado* y *mundo-aldea*. Aunque reconozca la existencia de la colonialidad, para ella este proceso no es inerte; al contrario, existe un movimiento dialéctico de las relaciones de género dentro del patriarcado, tanto en la modernidad como en la aldea (R. Segato, 2018). Ella identifica la existencia del patriarcado en lo que llama comunidades de pre-intrusión, que es un patriarcado de baja intensidad con características diferentes al patriarcado de la modernidad.

Sin embargo, identifica que vivimos en un entre-mundos, pues lo que ocurre son situaciones intermedias, transiciones entre la realidad estatal moderna y el mundo-aldea, entre el orden colonial/moderno y el orden pre-intrusión. Segato, afirmó que:

[...] cuando la aldea es penetrada por la modernidad instrumental, los principios del mercado y ciertos aspectos de la democracia representativa, con la consecuente cooptación de los líderes comunitarios, el entre-mundo que es generado es destructivo, pero cuando el discurso moderno de la igualdad y la razón histórica circula por la aldea, el entre-mundo que es generado es beneficioso, ya que tiende a una felicidad más generalizada. Por otro lado, cuando la

aldea, con su organización de estatus y solidaridades familiares penetra en la esfera pública moderna, la perjudica, creando redes corporativas y parentales que atraviesan el espacio público, al mismo tiempo en que cuando la solidaridad comunitaria influye e inflexiona en el orden moderno, lo hace más beneficioso, lo potencia (R. L. Segato, 2012, p. 114, traducción propia).

Segato propone leer la interfaz del *entre-mundos*, desde el punto de vista del sistema de género, con él como eje central.

Si la aldea siempre ha estado organizada por estatus, dividida en espacios bien caracterizados, con reglas propias, con prestigios diferenciales y un orden jerárquico, habitados por criaturas destinadas a cada uno de ellos que pueden ser, de forma bastante genérica, reconocidas desde la perspectiva moderna como hombres y mujeres por sus roles, específicos de estos espacios, y que están marcados por este destino de distribución espacial, laboral y ritual; el discurso colonial/moderno, aunque igualitario, esconde en su interior, como han señalado muchas autoras feministas, una brecha jerárquica abismal, debida a lo que tentativamente podríamos llamar aquí totalización progresiva por parte de la esfera pública o totalitarismo de la esfera pública. Podría incluso sugerirse que es la esfera pública la que hoy alimenta y profundiza el proceso colonizador (R. L. Segato, 2012, p. 118, traducción propia).

De esta forma, Segato reconoce un elemento fundamental en la comprensión del espacio público y privado *entre-mundos*, pues la modernidad separa lo público de lo privado, privatizando el espacio doméstico, marginándolo y eliminando de él todo lo que pertenece al ámbito de la política, al tiempo que establece estatus y poder para lo público y otorga reconocimiento a los hombres como pertenecientes a este lugar. En el *mundo-aldea*, en cambio, existen diferentes comprensiones de estos espacios. A este respecto, la autora afirma que,

Los vínculos exclusivos entre mujeres, que estaban orientados a la reciprocidad y a la colaboración solidaria, tanto en los rituales como en las tareas productivas y reproductivas, se están desgarrando en el proceso de encapsulación de la domesticidad como “vida privada”. Esto significa, para el espacio doméstico y para quienes lo habitan, nada más y nada menos que el derrumbe de su valor y de su munición política, es decir, de su capacidad de participar en las decisiones que afectan a toda la colectividad (R. L. Segato, 2012, p. 121, traducción propia).

Por lo tanto, es esencial que nos demos cuenta de las terribles consecuencias de la modernidad/colonialidad para las mujeres del mundo-aldea. Para Segato, “las consecuencias de esta ruptura de los lazos entre mujeres y el fin de las alianzas políticas que permiten y proporcionan al frente femenino han sido literalmente fatales para su seguridad, ya que las han hecho progresivamente más vulnerables a la violencia masculina” (R. L. Segato, 2012,

p. 121, traducción propia). Con esta desarticulación proporcionada por la colonialidad moderna, las mujeres han quedado mucho más aisladas y, por tanto, vulnerables al poder patriarcal.

Cuando se trata de la artesanía y de los conocimientos ancestrales de esta práctica tan femenina, es fácil ver cómo esta actividad también ha sido desestructurada en sus orígenes y, más aún, cómo ha sido capturada por el capital en un intento de ser utilizada para sus propios fines. Pero hay una fuerte resistencia a este proceso y el pensamiento decolonial nos ayuda a pensar en alternativas y ver nuevos horizontes.

Consideraciones finales

Si se analiza con mayor profundidad, el tejido elaborado con mullo, al ser históricamente realizado por mujeres en Ecuador y pertenecer a una práctica ancestral, está ampliamente desvalorizado por su origen colonial, pero también, a través de estructuras patriarcales, normativas, hegemónicas y capitalistas. Nada de esto es coincidencia, existe una fuerte conexión en la evidente precarización de los saberes femeninos, principalmente aquellos que son colectivos y representan resistencia e insurgencia.

El tejido elaborado con mullo, como acto político y gesto humano (Torres-Arévalo, 2022), puede y debe constituirse un puente entre lo ancestral y lo actual, a través de una mirada feminista crítica y decolonial que defienda la necesidad de *corazonar*, de colocar otro tipo de sabidurías y afectos, al mismo nivel que la razón o, incluso, en uno superior (Guerrero-Arias, 2009, 2010, 2018), buscando visibilizar saberes y narrativas que han sido histórica y convenientemente silenciados, caminando hacia una transformación social que cuestione y problematice las relaciones de poder y roles que han sido naturalizados a lo largo de estos años. Entender la artesanía como una elección y no una imposición, se constituye una ganancia frente a un sistema que ha dictado por años, la manera “correcta” de ser mujer y qué es lo que debemos elegir. En el caso del Pueblo Saraguro, la manifestación de la generación de mujeres jóvenes de ese deseo de tejer a tiempo completo, rompió la idea y el peso asociados a que, culturalmente, las mujeres son guardianas de la memoria y tan inmutables en el tiempo, que jamás podrían salir de esos roles (Crain, 1996; Torres-Arévalo, 2022).

Aunque históricamente el patriarcado ha buscado iniciativas para controlar a las mujeres y confinarlas a la esfera privada, las mujeres participan en cuestiones de sus comunidades, como el trabajo, la educación y la salud. Sus biografías y saberes forman parte de una dinámica cultural y social propia del modo de vida de su cultura y denotan experiencias de vida pertenecientes a grupos populares, incorporando una perspectiva decolonial de saberes y experiencias.

Sabemos que el feminismo popular no es algo totalmente nuevo, pues existen innumerables experiencias populares realizadas con mujeres. Sin embargo, lo que vemos de forma recurrente son innumerables iniciativas que muchas veces consisten en prácticas dispersas, como talleres y/o círculos de conversación, que a veces carecen de una elaboración y reflexión teórica más profunda. Por lo tanto, es fundamental sistematizar estas expe-

riencias para construir una base teórica, metodológica y epistemológica del pensamiento feminista popular.

Entendiendo esto, comprendemos que en el mundo-aldea, lo doméstico es un espacio ontológica y políticamente completo, con su propia política, sus propias asociaciones, jerárquicamente inferior a lo público, pero con capacidad de autodefensa y autotransformación (R. L. Segato, 2012, p. 123, traducción propia).

Aquí, la experiencia no es vista de forma aislada, sino como parte de un amplio abanico de posibilidades, tanto políticas como de investigación. De este modo, pensamos que la artesanía elaborada con mullo tiene el potencial de ser exactamente lo contrario de lo que pensaban los colonizadores.

Notas

1. Nombre utilizado en Ecuador para referirse a un material con el que se elabora bisutería. En otros países puede ser identificado como mostacilla, chaquira, cuenta, abalorio, rocalla, bead, miçanga, entre otros.
2. En este caso, un préstamo de la lengua kichwa al español.
3. Sobre los saberes hegemónicos en las universidades occidentalizadas, leer el texto de Ramón Grosfoguel denominado A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI, publicado en la Revista Sociedade e Estado, vol. 31, n. 1, ene./abr. 2016, p. 25-49.

Referencias bibliográficas

- Bartra, E. (2015). Apuntes sobre feminismo y arte popular. En E. Bartra & M. G. H. Elias, *Mujeres feminismo y arte popular* (pp. 21-29). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bello-Tocancipá, A. C. (2019). *Cuando las palabras faltan, las manos hablan: Gestión emocional, reconstrucción comunitaria y resistencias por medio de las prácticas textiles en el conflicto armado colombiano*. Congreso Colombiano de Psicología. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/350456480_Cuando_las_palabras_faltan_las_manos_hablan_gestion_emocional_reconstruccion_comunitaria_y_resistencias_por_medio_de_las_practicas_textiles_en_el_conflicto_armado_colombiano. Consultado en: 02/01/2025.
- Cardini, L. A. (2012). *Producción artesanal indígena: Saberes y prácticas de los Qom en la ciudad de Rosario*. Horizontes Antropológicos, 18, 101-132. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-71832012000200005>. Consultado en: 09/02/2025.

- Castro, A. M. (2015). *Fios, tramas, cores, repassos e inventabilidade: A formação de tecelãs em Resende Costa/MG*. Universidad de Vale do Rio dos Sinos. Disponible en: <http://www.repositorio.jesuita.org.br/handle/UNISINOS/3686>. Consultado en: 03/12/2024
- Crain, M. (1996). *La interpenetración de género y etnicidad: Nuevas autorepresentaciones de la mujer indígena en el contexto urbano de Quito* (M. G. Enríquez, Trad.). 353-381. Disponible en: <https://centroderrecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/LA-INTERPENETRACION-DE-GENERO-Y-ETNICIDAD.pdf>. Consultado en: 10/02/2025.
- Elías, M. A. (2018). *Chaquiras en el Gran Chaco: Apropiaciones y negociaciones. Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, (59), 79-102. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-10432018005001201>. Consultado en: 14/01/2025.
- Esteve, M. M. (2016). *Las monedas de los Incas [Gubernamental]*. Disponible en: Banco Central de la República Argentina website: https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/BCRAyVos/Cuadernillo_Mullo.pdf. Consultado en: 13/12/2024.
- Godinho, E. (2017). *O “artesanato de si” de mulheres assentadas do MST: Um processo político pedagógico feminista pelo viés da educação popular* (Dissertação, Universidade Federal de Pelotas). Universidade Federal de Pelotas. Disponible en: https://guaiaca.ufpel.edu.br/bitstream/handle/prefix/7770/Dissertacao_Eliane_Godinho.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultado en: 12/12/2024.
- Guerrero-Arias, P. (2009). Corazonar. Sentidos “otros” de la existencia desde las sabidurías insurgentes. *Revista CLAR*, 47(4), 12-29. Disponible en: <https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/480>. Consultado en: 10/02/2025.
- Guerrero-Arias, P. (2010). *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser (Abya-Yala)*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Guerrero-Arias, P. (2018). *La chakana del corazonar: Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes del Abya Yala (Primera)*. Quito: Abya-Yala.
- Lagrou, E. (2013a). Chaquira, el inka y los blancos: Las cuentas de vidrio en los mitos y en el ritual kaxinawa y amerindio. *Revista Española de Antropología Americana*, 43(1), 245-265. Disponible en: https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42317. Consultado en: 13/12/2024.
- Lagrou, E. (2013b). No caminho da miçanga: Arte e alteridade entre os ameríndios. *Enfoques*, 12(1), 18-49. Disponible en: <https://revistas.ufrj.br/index.php/enfoques/article/view/12652>. Consultado en: 13/12/2024.
- Martins-Torres, C. A. (2019). *Lo que cuenta un abalorio: Reflejos de unas cuentas de vidrio en la Nueva España (Doctorado)*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57587/1/T41413.pdf>. Consultado en: 10/12/2024.
- Paes, D. S. A. (2018). *Arte indígena: miçangas na cultura Ye'kuana (Dissertação)*. Universidade Federal de Roraima, Boa Vista. Disponible en: <http://repositorio.ufr.br:8080/jspui/bitstream/prefix/240/1/Arte%20ind%C3%ADgena%3A%20mi%C3%A7angas%20na%20cultura%20Ye%27Kuana>. Consultado en: 10/12/2024.
- Quijano, A. (2005). Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. En E. Lander, *A colonialidade do saber—Eurocentrismo e ciências sociais: Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO.

- Ramos-Maza, M. T. (2004). Artesanas y artesanías: Indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio. *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*, 2(1), 50-71. Disponible en: <https://doi.org/10.29043/liminar.v2i1.143>. Consultado en: 02/01/2025.
- Rattunde, N. (2019). *Materialidades de chaquiras y la construcción de cuerpos y personas*. *Anales de La Reunión Anual de Etnología* 33, “Expresiones: Cuerpos y Objeto”. MUSEF, La Paz. Disponible en: https://www.academia.edu/45071644/Materialidades_de_chaquiras_y_la_construcci%C3%B3n_de_cuerpos_y_personas. Consultado en: 05/12/2024.
- Rivera-García, M. X. (2017). Tejer y Resistir. Etnografías Audiovisuales y Narrativas Textiles. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (27), 139-160. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4761/476152665007/html/>. Consultado en: 12/01/2025.
- Segato, R. (2018). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos (2da ed.)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Segato, R. L. (2012). *Gênero e colonialidade: Em busca de chaves de leitura e de um vocabulário estratégico descolonial* (R. Barboza, Trad.). e-cadernos CES, (18). Disponible en: <https://doi.org/10.4000/eces.1533>. Consultado en: 09/02/2025.
- Silva, M. A. da. (2015). *Abordagem sobre trabalho artesanal em histórias de vida de mulheres*. *Educar em Revista*, (55), 247-260. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/0104-4060.36810>. Consultado en: 03/12/2024
- Torres-Arévalo, L. (2022). *Sensibilización ambiental a partir del tejer con mullo: (Doctorado, Universidade Federal do Rio Grande)*. Universidade Federal do Rio Grande, Rio Grande. Disponible en: <https://sistemas.furg.br/sistemas/sab/arquivos/bdtd/0000015179.pdf>. Consultado en: 05/12/2024
- <http://zotero.org/users/8280215/items/3XZR7CQY>], Cardini, L. A. (2012

Abstract: This article aims to break down the various stereotypes associated with beaded handicrafts by addressing different aspects. It explores several themes, ranging from the critique of the bead's devaluation —historically viewed as a tool of deception and domination by colonizers— to the resignification of the ideas that link the elaboration of handicrafts as something naturally feminine and devalued, both in knowledge and in art. Through diverse narratives, including those of the authors themselves, who navigate between craft production and feminist research, we seek to create spaces of debate to deconstruct the idea that craft, in general, is devoid of any meaning other than the merely mercantile; opening the possibility to focus on its communicative, affective, artistic and knowledge production potential, which can be emancipatory and allows to interpret and feel it in deeper ways. The authors, who have research and extension practices with handicrafts made by women in Brazil and Ecuador, discuss their experiences in both countries, grounded in Latin American decolonial and feminist thought.

Keywords: Crafts - Decolonial feminism - Latin American epistemology - Emancipation.

Resumo: Este artigo busca desmontar os diversos estereótipos ligados ao artesanato feito com miçanga, abordando diferentes aspectos. Considera vários temas, que vão desde o questionamento da desvalorização da miçanga —por ter sido pensado como um recurso de engano e dominação utilizado pelos colonizadores— até a ressignificação das ideias que vinculam a produção de artesanato como algo naturalmente feminino e desvalorizado, tanto no campo do conhecimento quanto no campo da arte. Por meio de narrativas diversas, incluindo as das próprias autoras, que transitam entre a produção artesanal e a pesquisa feminista, busca-se abrir espaços de debate para desconstruir a ideia de que o artesanato, em geral, é desprovido de qualquer significado que não o meramente mercantil; abrindo a possibilidade de focar em seu potencial comunicativo, afetivo, artístico e de produção de conhecimento, o que pode ser emancipatório e permite que ele seja interpretado e sentido de forma mais profunda. As autoras, que têm práticas de pesquisa e extensão com artesanato feito por mulheres no Brasil e no Equador, discutem suas experiências em ambos os países, com base no pensamento decolonial e feminista latino-americano.

Palavras-chave: Artesanato. Feminismo decolonial. Epistemologia latino-americana. Emancipação.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
